

zos de el Cielo, estar llenos de sacrilegas culpas, que sin temor de Dios se cometen con ellos. Que merecían los que así se hallan entre tan sagrados lienzos? Que puedan merecer, fino la muerte, como la merecieron, los que vió en la sabana San Pedro? *Petre*

occide, & man tuca. Qué espera el que pone cosas tan alquerosas en cosas tan sagradas? Qué, el que usa de cosas tan puras para cosas que tienen tantas manchas?

No ascribid mas el Venerable Siervo de Dios.



TRATA



TRATADO VII.
 VOZES DE EL
 AMOR DIVINO
 A EL CORAZON
 HUMANO.
 VOZI.
 T H E M A.

VOS AUTEM SICVT HOMINES MORIEMINI:
 Psalm. 81. v. 7.

B IEN CIERTO es, que el amor Divino habla muchas vezes à el corazon humano; y que son arias que dulces su palabras, como dice el Padre San Augustin: *Dulce est Verbum Dei*: (4) Prometiò estas palabras, como

dice Offeas, à el humano corazon, diciendo: La encaminare à la soledad, y en ella le hablare à el corazon: *Ducam eam in solitudinem, & loquar ad cor*: (5) Y como hablarà? A (pero? No, fino suave, y blando, dice el Padre San Geronimo: *Loquam Verba mollia*: (6) Que los oydos admitè gustosos

(5) *Offeas. 2. v. 14.*
 (6) *S. Hier. ibi.*

Rr 2 las

las palabras suaves. Estas voces del amor Divino à los sordos oydos del corazón humano ferán el dulce motivo à los Sermones. Ayudenos la gracia por medio de Maria Santissima, diciendo: *Ave Maria.*

T H E M A.

Vos autem sicut homines moriemini. Psalm. 81. v. 7.

I N T R O D U C C I O N .

Vosotros morireis, como hombres, dice à el corazón humano el amor Divino en esta su primera voz: *Sicut homines moriemini*: Que el hombre muere, dice el Padre San Geronymo: *Qui homo est, moritur.* (7) Què ha de morir, dice la voz à el corazón de el hombre: *Moriemini*: Mas no le dice el quando, el como, y el donde: porque ignore el quãdo, el como, y el donde; y viva, como dice el Padre San Augustin, prevenido: *Nescit quãdo veniet, ut semper paratus sit.* (8) Entre pues el corazón humano à considerar en esta divina voz, quãdo, el como, y el donde de su morir.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

S. I.

Cierto es, corazón humano, que has de morir, y sin saber el quando: porque esto es morir como hombre, que no sabe el quando: *Sicut homines moriemini*. Morirás oy? No se sabe; aunque puede ser. Mañana? Tampoco. Este año? Es dudoso. El que viene? Señora: Porque no se sabe de esta triste partida el quando. Considera, ò corazón, que has de morir, y que no sabes el quando; y verás como vives cuydado. El que se sienta à la sombra, està con cuydado porq̃ no sabe el quando le dexará la sombra; y aun que tiene el cuerpo en ella, los ojos tiene en el camino para partir. Què piensas, ò corazón, que es la vida, y los dias, de que se compone? No otra cosa, que vna sombra, como dice David: *Dies ejus sicut umbra praeterunt.* (9) Porque llama à la vida sombra? Porque esta no tiene firmeza, dice Hugo: *Umbra non habet firmitatem.* (1) Y por esto no sabe el quãdo de su partida, y esto tiene à el caminante, que està sentado en ella, cuydado. Sombra

bra es la vida, ò corazón humano, como dice el Padre San Geronymo: *Vita nostra umbra esse videtur.* (1) Sombra, cuya partida se ignora. A ella està sentado el rico, el pobre, el vassallo, el señor, el noble, el plebeyo, el niño, el mozo, el anciano. Todos son caminantes, como dice el Padre San Gregorio: *Quasi in via sumus.* (2) Y no saben el quando los dexará la sombra de la vida.

A muchos les sucede lo que à Jonas. Sentose à la sombra de vna yedra, donde gozaba gustoso su descanso con grande alegría: *Letatus est Jonas super herbera letitia magna.* (3) Y como no sabia el quãdo le avia de faltar la sôbra, se hallò sin ella quando menos pensaba. Así les sucede à muchos con la sombra de vna vida opulenta. Con que descanso, con que gusto, que sin zozobra, gustan de aquella inconstante sombra! Y quãdo piensã, se huye de la vida la sombra. Sube vno à la Dignidad. Como ocupa la Silla! Como descansa è su Throno! Què de lisôjas oye! Què de adoraciones recibe! Que no se le guarda de politica? Què de inciesos no se gastan! Y quando no

piensa, se mira sin la Silla, sin la vida, y sin la sombra. Esto fue lo que le sucedió à Heli, que se vió en la Silla de su Dignidad, y muerto, y caydo è el polvo: 1. Reg. *Cecidit de sella retrorsum.* 4. v. 18. (4) Mira las hermosuras! Què vanas! Què pomposas! Què desvanecidas placean su transitoria hermosura! Y quando abren los ojos, y aun sin abriarlos, se miran sin el descanso de la hermosura, en que se gloriaban. Son como las flores, de quien dicen los Cantares, que no fueron vistas, quando se vieron cortadas: *Flores apparuerunt in terra nostra, tempus putationis advenit.* (5) Mira la Nobleza. Como descansa en el assiêto de su propria estimacion! Como se goza de la sangre, que tiene en las venas! Como plazea sus progenitores! Y quando menos piensa, passa su sangre de estimada à corrompida, como Psalm. dice David: *Qua utilitas in sanguine meo, dum descendo in corruptionem?* (6) Mira la mozedad! Como corre! Como salta! Como rie! Toda es inquietudes, y è este bullicio suele hallarse, quãdo menos piensa, que passa à el tumulto, donde muere, desde el vtero, dõde se vive,

como dice Job : *Ex utero*
 (7) *translatus ad tumulum.* (7)
 Job. 10. Esto les sucede á todos los
 v. 19. mas hijos de Adan, que
 como hombres mueren,
 sin saber el quando de su
 muerte : *Sicut homines mo-*
riemini.

Considera pues, ò hu-
 mano corazon, la yoz, que
 te dá el amor Divino, y
 que te dice, que has de mo-
 rir, sin saber el quando, co-
 mo hombre : *Sicut homines*
moriemini. Piensa, que el
 quando lo sabe Dios, y lo
 ignoras tu : porque tu mu-
 ente no ha de ser, quando
 quieras tu, sino quando
 quiera Dios; y verás, como
 te previenes. La muerte,
 dice el Apostol, que ha de
 venir, como el Ladron de
 (8) noche : *Sicut fur in nocte*
 1. *Ad* *Teffa.* *ita veniet :* (8) El Ladron
 5. v. 2. viene, quando menos se pié-
 sa, y esconde el quando de
 su venida, y espera á la no-
 che para no ser visto. Así
 la muerte. Mira quantas
 Tiaras, quantos Capelos,
 quantas Mitras, quantas
 Coronas, quantos Titulos,
 quantos Mayorazgos, quã-
 tas riquezas ha quitado,
 quando menos pensaban,
 los que las possen. Dime:
 à quien diò la muerte cuen-
 ta de su venida? A quien
 dixo el quando de su venir?

Dirasme, que à ninguno:
 Luego debes prevenirte
 por lo incierto del quan-
 do. Vela, pues, corazon
 humano, dice el Amor Di-
 vino. Vela : porque no sa-
 bes el quando del dia. Ue-
 la: porque ignoras el quan-
 do de la hora : *Vigilate ita-*
que, quia nescitis diem, neque Ma 86:
horam. (9) 25. v.
 13.

S. II.

No solo muere el hom-
 bre como hombre, por-
 que no sabe el quando ; si-
 no porque ignora el como:
 que los hombres mueren
 sin saber el como será su
 muerte : *Sicut homines mo-*
riemini: O sino, dime, hu-
 mano corazon: morirás co-
 mo amigo de Dios ; ò co-
 mo enemigo? No lo sabes.
 morirás para compañero
 de los Angeles ; ò de los
 Demonios? Lo ignoras.
 Morirás con Sacramentos;
 ò sin ellos? Es dndoso. Mo-
 rirás con tu razon ; ò sin
 ella? No lo alcanzas. Será
 tu muerte preciosa, como
 la de los buenos; ò pésima
 como la de los malos? No
 ay quien lo asegure. Pues
 què hazes? Como vives?
 Como duermes ; quando
 sabes, que has de morir, y
 ignoras el como será?

Tu

Tu quieres morir bien,
 y no mal; y no sabes, si tu
 muerte será buena, ò ma-
 la. Yo te dirè, si tu muerte
 será buena, ò será mala;
 y de ay conocerás, si el mo-
 do de tu morir sera bueno,
 ò malo. Mira à tu vida, si es
 buena, ò mala; por que tu
 muerte será como tu vida;
 si buena, buena; y si mala,
 mala: pues, como dice el
 Padre San Augustin, no
 puede morir mal, el que ha
 vivido bien; y apenas mu-
 ere bien el que ha vivido
 mal : *Nax potest male mori,*
qui bene vixerit; & vix be-
ne moritur, qui male vixe-
rit : (1) Conque sabrás
 el como de tu muerte en el
 como de tu vida, enten-
 diendo, que será milagro
 el que sea el como de la vi-
 da malo, y el como de la
 muerte bueno. Muriò Ja-
 cob, y à el morir igualò los
 pies, y espirò: *Collegit pe-*
des suos super lectulum, &
obiit : (2) Mira el Padre
 San Juan Crysoftomo esta
 muerte, y dice: *Vide totam*
mortem iusti miraculosam:
 (3) Mira, como es mila-
 grosa la muerte de este jus-
 to. En què estuvo aqui lo
 milagroso? En igualar los
 pies à el morir: *Collegit pe-*
des. Porquè? Porque Ja-
 cob avia vivido toda la ma-

yor parte de la vida cojo,
 desde la lucha; y como
 viò, que à el morir igualò
 los pies, le pareció mila-
 groso; viendo, que el mo-
 do de la vida no avia sido,
 como el modo de la muer-
 te; pues la vida avia sido
 cojeando, y la muerte fue
 sin cojear; y es milagroso,
 que el modo de la vida sea
 malo, y el modo de la
 muerte sea bueno.

Oye aora, ò corazon hu-
 mano, lo que te dice el
 Amor Divino. Como vi-
 ves? Como Demonio. Pues
 morirás, como hombre De-
 monio, no como hombre
 Angel : *Sicut homines mo-*
riemini. Vives como vi-
 vora, mordiendo las hon-
 ras, y envenenando las cõ-
 ciencias? Pues morirás co-
 mo la vibora, que muere
 mordida, por que vive
 mordiendo. Vives entre las
 llamas de la luxuria, dexan-
 dote llevar de sus mentidas
 lucees? Pues morirás como
 ciega mariposa, que muere
 en los fuegos, por que vive
 en ellos. Vives entre las
 marañas de tu conciencia,
 lazos, que vde tu ciega
 malicia? Pues morirás co-
 mo el gusano de la seda, q
 muere entre las marañas,
 que hilò su vida. Vives sin
 memoria de Dios? Pues

mo-

(1)
 S. Aug.
 de Doc-
 trina
 Christ.

(2)
 Genes.
 49. v.
 32.

(3)
 S. Cryf.

morirás sin su recuerdo: que esta muerte tiene el que tiene esta vida, como dice David: *Quoniam non est in morte, qui memor sit tui.* (4) Vives huyendo de los Sacramentos, sin querer su frecuencia? Pues como morirás con ellos? Vives sin querer cortar los lazos de las ocasiones, que te tienen captivo? Pues morirás, como Absalon, que no cortó los cabellos, que le aprisionaron; porque el que no corta en la vida, mal corta en la muerte, como dice el Crisologo: *Qui non prescindit in vita, non prescindet in morte.* (5) Si quieres, en fin, que el modo de tu muerte sea bueno, procura que el modo de tu vida no sea malo; que será milagroso el que el modo de la vida sea malo, y el de la muerte sea bueno.

(5)
Crysol.

Y para que el corazón vea confirmado lo discursado; oyga este exemplo, donde verá el como de vna muerte, en el como de vna vida. En cierta Ciudad del Andalucía vivia vn hombre muy dado à el vicio de la luxuria, tan ciego en sus llamas, que no miraba el peligro de morir en ellas. O! Que bien dixo el Padre

San Ambrosio, que ciega este vicio! *Ceca est omnis S. Amb. libido:* (6) Llegó à tanto, *super Genes.* que no queria cumplir con la Iglesia, por cuya rebeldia lo pulierò por publico excomulgado en la tablilla. De esta manera corria escandaloso en su mala vida, hasta que Dios le diò de su mano el castigo, que encuentra la miseria, q no se aprovecha de la misericordia. Fuesse vn dia, vltimo de su deleyte, y primero de su eterna desdicha, a casa de su amiga, y estando en la execucion del pecado, vino sobre su alma el castigo; porque en los brazos de su amiga se quedó muerto; su cediendole lo que dice David, que será cogido el pecador con el huito en las manos: *In operibus manuum suarum comprehensus est peccator.* (7) Fue caso tan publico, que se le negò à el cuerpo ecelesiastica sepultura; y lo arrojaron à vna fossa en vn muladar, de donde lo sacaron vnos muchachos, y lo llevaron arrastrando à el campo, y lo dexaron alimento de bestias. Que corazón no verá aqui en esta desgracia, como el como de la muerte es semejante à el como de la vida.

§.

§. III.

No solo mueren los hombres ignorando el como; sino que mueren sin saber el donde: *Sicut homines moriemini.* Considera, aora, ò corazón, donde será tu muerte; y hallarás, que el donde de tu muerte será en el donde de tu vida; porque, como eres mortal, está el donde de tu muerte en el donde de tu vida. Piensa, que te puede coger la muerte en la calle, que pases, y escandalizas, y en los caminos, que llevas, como les cogió à los Judios, segúdice Amos: *Missi in vos mortem in via Aegypti.* (8) Y verás, como es locura, q de passos la vida, sabiendo que el donde de su morir será en el donde de su pasar. Esta fue la de aquellos necios, de quien dice la Sabiduria, que passeaban los prados, conociendo, que el donde de su muerte avia de ser en el donde de su passeio: *Cras enim moriemur.* (9) A quantos les ha cogido la muerte, en la calle? A muchos: Y à quãtos en los passeos? A no pocos. Piensa, ò corazón, que el donde de tu muerte ha de ser en el donde de tu vida;

Tom. V.

porque eres, como aquel caballo del Apocalipsis, que donde quiera, que se movia, hallaba la muerte, porque la llevaba enzima: *(9) Equus pallidus, & qui sede Apocal. bat super illum, nomen illi 6. v. 8. mors.* (9) Puedes morir hablando, oyendo, riendo, andando, durmiendo, ò sentado. Puede ser la palabra, que dices, ò oyes, la vltima; el passo, que das, el vltimo; porque llevas sobre ti la muerte: *Nomen illi mors:* Y la llevas tã de asiento, q no se aparta; que por esso, dice San Juan, que la muerte iba sentada: *Et qui sedebat super eum:* No dice, que llevaba el Cavallo freno; porque, que mas freno, que llevar la muerte consigo? Pues, como dice el Padre San Agustín, no ay quien refrene la vida, como la me S. Aug. moria de la muerte: *Nihil lib. exsic revocat à peccato, quam hortatio frequens mortis meditatio: num.*

(1) Sin llevar freno no iba el Cavallo, por donde quería; porque la muerte, que llevaba consigo, lo gobernaba. Contigo llevas la muerte, ò corazón humano. Desde el nacer subió sobre ti; consideralo bien, y verás, como no caminas por donde quieres, porque será el freno, que gobierne

§§

tus

tus pensamiētos, palabras, y obras.

Palido, dice San Juan, que era el Cavallo: *Aquus pallidus*. Porquē palido? Quē llevaba consigo? La muerte. Quē significa lo palido? El temor. Pues no ha de ir palido, y temeroso el que lleva la muerte consigo? Porque el que considera la muerte, como dice el Padre San Gregorio, vivirá palido, y temeroso:

(2) *S. Greg. Qui considerat qualis eris in lib. 12. morte, semper pavidus erit moral. in operatione.* (2) Como no temes los pecados? Como ne te ponen palido los peligros? Como caminas audaz, quando debias andar temeroso? Como ries alegre, quando debias llorar palido? Como duermes con sosiego, quando avias de perder el sueño alvorado? Como despiertas corisas, quando avias de abrir los ojos con llanto? Como das passos atrevido, quando los avias de reprimir pavoroso? Como vives atrevido, quando avias de morir de espanto? Direte el porque; y es, que no conoces, que no ay donde de tu vida, donde no esté el donde de tu muerte. No sabes, que la llevas contigo, y que ella va sobre ti, no tu

sobre ella? Pues, el cavallo, que dexamos dicho, no iba sobre la muerte, sino la muerte sobre el: *Et qui sedebat super eum.*

Confidera, que el donde de tu muerte será el donde no piensas. No pensò Jezabel morir donde murió, que fuè quando estaba en la ventana llena de afeytes, para ser apetejada, y de dōde la precipitaron à el suelo: *Præcipitate eam deorsum.* (3) O! Y quantas mueren de esta manera! En cuētran muchos el morir à dōde no lo llegan à pensar. A quātas les coge la muerte, como à Jezabel, con los afeytes en las mexillas, las fortigas en las manos, las joyas en los pechos, las galas en las personas, encontrando la muerte donde menos pensaban? No pensaron los hijos de Job

Job. 1. v. 19. morir donde murieron, que fuè en vn combite; de forma, que encontraron la muerte, quando alimentaban la vida. A quantos les ha sucedido, y sucederà lo mismo? A quantos han sacado de la mesa, en que comian, muertos? Engañò el Demonio à Eva; porque le dixo, que no estrañasse el dōde de su muerte, en el donde de su comida: *Nequaquam*

quam moriemini: (4) Y le sucedió, engañada, hallar la muerte en el donde de su comida: O! Y que pocos piensan, que el donde de su muerte está en el donde de su gusto, y por esso no quieren dexar lo que gustan? Dexaron la olla, de que gustaban los hijos de los Profetas, como dice la Historia de los Reyes, porque conocieron, que el donde de su muerte estaba en el donde de su gusto: *Mors est in olla, vir Dei:* (5) Y fuè de manera, que no la pudieron comer: *Et non potuerunt comedere.* O! Y si conocieran los humanos corazones, que el donde de sus muertes está el dōde de sus gustos, como los dexaran!

(5) *4. Reg. 4. v.* Donde tienes, humano corazon, el gusto? Me diràs, que en las riquezas. Pues ay está la muerte. Judas tenia su gusto en el dinero, y ay hallò el lazo para su muerte, como dice el Padre San Ambrosio:

(6) *S. Amb. Laqueus in pecunia:* (6) Dōde mas lo tienes? En todo lo que es mundano deleyte; en la hermosura, en la honra, en la estimacion, en la vanagloria, en la luxuria, en la murmuracion, en el menosprecio de los

tros; y en todo aquello, que es objecto de la cōcupiscible. Pues ay está la muerte: porque se halla en el donde de tu gusto. Con los bocados en las bocas, dice David, que cogió la muerte à los Judios: (7) *Athuc esca erant in ore eorum, & ira Dei ascendit super eos.* (7) Porque con los bocados en las bocas? Porque supiesen, que el donde de la muerte estuvo en el donde de sus gustos, hallando en el mismo gustar, el donde de su morir.

Estas son las voces, que el Amor Divino te dà, ó corazon humano! Que has de morir te dice, y como hombre: *Sicut homines moriemini:* Como hombre, que no sabe el quando, el como, y el donde. Prevente advertido, para que no te coja de repente el quando, el como, y el donde. Prevente para el quando, considerando, que puede ser aora; y lo sabrás. Prevente para el como, que ignoras, haziendo en vida lo que quisieras aver hecho en la muerte. Prevente para el donde; pon bien los oydos en esta voz; y veràs como lo desprecias todo: pues, como dice el Padre San Geronymo, con

facilidad menosprecia todas las cosas, el que prevenido piensa, que se ha de morir: *Facile contemnit omnia, qui se cogitat brevi moriturum.* (8) Mira à el enfermo, que quando mira ya que se muere, menosprecia hasta la comida, que se le pone, aunque sea muy apetitosa. Para morir te hallas, y quizás mas cerca, que el enfermo. Como no menosprecias à el mundo, à el Demonio, y à la carne? Todo, dice David, que ha de perecer en aquel dia: *In Psalm. illa die pribunt omnes cogitationes eorum.* (9) Menosprecia aora lo que no te ha de servir, fino embarazar en aquella ocasion; si quieres

vivir con el Santo Amor; porque escrito està, que los q oyen, viviràn: *Et qui audierint, vivent.* (1) No Joann. endurezcas el corazón, que les luce mal à los que à las voces del Amor le endurecen, como lo dixo de otros David: *Si vocem ejus Psalm. audieritis, nollite obdurare corda vestra.* (2) Oye à la vida, para que tengas buena muerte! Oye à el Amor, para que no seas ingrato. Oye à el que te ha de quitar la culpa, y darte la gracia, y despue la Gloria.

Ad quam nos perducit Deus &c.



U O Z

VOZ SEGUNDA

DEL AMOR DIVINO

A EL CORAZON

HUMANO.

T H E M A.

ANTE JVDITIVM INTERROGA TE
ipsum. Ecclesiastici: 18. v. 20.

SALVTACION.



NO AY COSA que mas comople a sus oydos los ecos espantosos del juyzio; para que ya que no quiere seguirle tranquilo, le sirva temeroso, como dice el Padre San Gregorio: *Si Deum metuere in tranquillitate nolimus, saltem vicinam ejus juditium atriti timeamus.* (5) Busquemos para nuestra ayuda la gracia, diciendo: *Ave Maria.*

T H E M A.

Ante juditium interroga te ipsum. Ecclesiasti: 18. v. 20.

INTRODVCCION.

(4) *Psalm. A juditijs enim tuis timui.* 118. v. 120. (4) Uiendo, pues el Amor Divino, quan sin temor camina el corazon humano; para que viva temeroso, le dà esta voz: ponien

dole à sus oydos los ecos espantosos del juyzio; para que ya que no quiere seguirle tranquilo, le sirva temeroso, como dice el Padre San Gregorio: *Si Deum metuere in tranquillitate nolimus, saltem vicinam ejus juditium atriti timeamus.* (5) Busquemos para nuestra ayuda la gracia, diciendo: *Ave Maria.*

(5)
S. Grtg.
hom. 1.
in Evã.

gubz